

2

Cómo trabajar esta propuesta

- *Una perspectiva sistémica*
- *Las ideas de los alumnos*
- *La motivación*
- *El método de trabajo*

Una perspectiva sistémica

“Aunque nuestra mirada nos ofrezca la imagen de un mundo formado por objetos independientes, cada elemento, cada ser, se encuentra inserto en un contexto donde las relaciones de interdependencia hacen posible la vida del conjunto. Comprender el mundo, es comprender la red de relaciones que lo sustenta.”

«Querido Planeta». Huerto Alegre, 1994

A lo largo de los tiempos, las personas en su afán por conocer su entorno, han fraccionado la realidad, intentando empuqueñecerla para poder abordarla mejor y estudiarla.

Este hecho ha generado un modelo de conocimiento que, poco a poco, ha ido confundiendo la complejidad de las cosas, con su forma de estudio, provocando concepciones simplistas y aisladas de su contexto.

Para comprender el medio ambiente e intentar solucionar y prevenir los problemas ambientales, es necesario acercarnos a la realidad con otros ojos, con otras estrategias de conocimiento. La moderna ciencia de la ecología, nos proporciona una herramienta útil: la perspectiva sistémica.

Esta perspectiva consiste en el estudio de los elementos y factores que forman un determinado contexto (ecosistema), tanto físico como biológico, así como las relaciones existentes entre los mismos: dinámica de cambios, organización, flujos de energía... Este enfoque favorece una visión también compleja de la realidad y determina que, en el momento de intervenir en ella, valoremos las repercusiones de nuestras intervenciones en cada uno de los elementos.

En el caso del medio urbano, podemos considerarlo como un “ecosistema”, similar en funcionamiento a un bosque o un río: el medio urbano está situado en un entorno físico, habitado por un conjunto de organismos relacionados entre sí (flora, fauna, microorganismos, personas) y a la vez relacionados con su medio.

El medio urbano, por lo tanto, es un sistema complejo. La interdependencia de todos los elementos que lo componen produce una red ecológica de materiales y energía semejante a las redes tróficas de los sistemas naturales. Encontramos unas entradas, unas salidas y

una serie de interacciones entre sus elementos. Asimismo, se desarrollan actividades agrícolas, industriales y comerciales que lo relacionan con el resto del planeta. Añadiendo factores sociales, culturales, políticos... La ciudad se define como un eco-socio-sistema, donde las personas somos los principales protagonistas.

A su vez, el medio urbano se inscribe en una realidad más amplia, que se refiere al contexto natural, geográfico, social y cultural de su comarca, comunidad autónoma, país..., sin el cual tampoco se puede comprender en su totalidad, por lo que en nuestro estudio haremos continuamente referencia a ella.

La comprensión de lo global no debe hacernos olvidar la comprensión de sus partes, por lo que el enfoque de trabajo debe oscilar entre ambas referencias, entrando en un juego de acercamiento permanente: de lo puntual a lo global, de lo global a lo puntual.

Esta perspectiva facilitará el estudio de las causas y consecuencias de los diferentes problemas y por tanto el planteamiento de soluciones.

"La educación ambiental incluye además orientaciones disciplinares que normalmente no se incluyen en los estudios ecológicos, las investigaciones de educación ambiental exigen un conocimiento de los aspectos psicológicos, sociológicos, políticos, económicos, históricos, éticos y estéticos". Programa de educación ambiental sobre problemas ambientales en las ciudades. UNESCO.

Las ideas de los alumnos

Frente a la concepción tradicional de que el aprendizaje del alumno depende casi exclusivamente del comportamiento del profesor y de la metodología de enseñanza utilizada, se pone de relieve la importancia de lo que aporta el propio alumno al proceso de aprendizaje: conocimientos, capacidades y destrezas previas, motivaciones, creencias, atribuciones... La actividad constructiva del alumno aparece de este modo como un elemento mediador de primera importancia, entre la influencia educativa que ejerce el profesor y, por otra, en los resultados del aprendizaje.

Por lo tanto, si no tenemos en cuenta estas ideas, puede suceder fácilmente que el sujeto superponga los conocimientos escolares como una capa superficial de forma que, cuando

tenga que actuar o explicar algo en su vida cotidiana, recurra a sus ideas iniciales que en realidad no cambiaron, ni fueron modificadas.

Por lo tanto, es necesario acercarnos y llegar a estas ideas, tanto en el comienzo de cualquier tema o trabajo, como a lo largo del proceso. No sólo es importante conocer estos esquemas mentales para el profesor, sino también para los escolares que expresando sus ideas, aprenden a exponer sus puntos de vista, a valorar la forma que tienen ellos mismos de comprender la realidad, a ser respetuosos con las opiniones de los demás, llegando a conclusiones comunes a partir del debate y la contrastación de las ideas. También es una forma de reforzar la autoestima, la autovaloración y el autoconocimiento.

Los recursos y métodos existentes para indagar en estas ideas, no son la panacea, ni nos ofrecen un mapa claro y evidente de la organización mental de cada uno de ellos. Son recursos que se abren como una nueva vía de investigación y perfeccionamiento de las estrategias y metas de aprendizaje.

Presentamos a continuación algunos recursos para acercarnos a ellas.

La «lluvia de ideas»

Se trata de decir todo aquello que se nos ocurra, sin un orden concreto, sobre un tema determinado en forma de interrogante: ¿Cómo es nuestro pueblo o ciudad?, ¿qué es el medio urbano?, ¿vivimos bien en nuestra ciudad?... Después hemos de organizar, estructurar, agrupar y aclarar, entre todos, las ideas que hayan surgido, con el fin de hacer un guión con todos los puntos posibles para investigar. Se trata de obtener una visión global del trabajo que queremos emprender. Esto puede dar al profesor algunas claves sobre las ideas o conocimientos del grupo sobre el tema.

El cuestionario

Es un documento que recoge «cuestiones» sobre los aspectos que pueden trabajarse en torno a un tema. Su longitud no debe exceder de una o dos hojas. Debe diseñarse mediante interrogantes claramente formulados con la idea de acercarse al conocimiento del alumno, de profundizar en su experiencia personal, en su visión e interpretación de los hechos y acontecimientos (características del objeto de estudio, cómo funciona un determinado proceso...). El mismo cuestionario que se diseña para conocer estas ideas previas, puede utilizarse posteriormente como instrumento de evaluación y seguimiento de las nuevas ideas construidas. Se trata de pedirle su opinión razonada, no de evaluar si ha

retenido determinados contenidos curriculares estudiados, a modo de examen. También puede incluirse en el cuestionario la realización de algún croquis o dibujo sobre el tema que estén trabajando: croquis del recorrido «de casa al colegio», señalando los elementos que crean significativos, cómo ha cambiado su barrio en los últimos años...

Escribir una historia

Inventar una narración a partir de algunas indicaciones previas, que favorezcan la expresión de ideas sobre conceptos de ciclo, flujo, etapas, cambios, causas y consecuencias de hechos, interacciones... Por ejemplo: escribir la historia de una gota de agua: ¿por dónde pasa?, ¿cómo va cambiando?...

La motivación

El entusiasmo, la curiosidad y el interés, son la base del aprendizaje. Con excesiva frecuencia se considera que la motivación en el aprendizaje es algo que ha de poner el alumno, como si fuese algo heredado, estable, sobre la que la intervención educativa poco puede modificar. Sin embargo, un adecuado diseño didáctico puede hacer que los niños aprendan a generar motivaciones propias.

Si se siente partícipe, si tiene que implicarse en la solución de conflictos, si se siente integrado en el grupo, escuchado, valorado en sus aportaciones, desarrollando un aprendizaje significativo, el niño o la niña se implicarán seguramente de forma motivada en el desarrollo del tema.

Por todo ello, en esta propuesta se da tanta importancia al método de trabajo, entendiéndolo como elemento potenciador de una determinada dinámica, de una determinada predisposición respecto al aprendizaje. Se trata de convertir al alumno, mediante la investigación de la realidad, en protagonista de su propio aprendizaje, educándose y aprendiendo a vivir al mismo tiempo.

Si además de todo ello se implica a su familia, comentando nuestro proyecto de estudio a los padres e invitando a los abuelos, vecinos y allegados a participar en diferentes sesiones de trabajo, para aportar su experiencia o simplemente para que les comuniquemos nuestras ideas, seguro que los alumnos percibirán una importancia especial en lo que están aprendiendo y aumentará su interés por ello.